

Información del Tepeyac para los pueblos de México

Boletín *Guadalupano*

AGOSTO 2025



INSIGNE Y NACIONAL BASÍLICA
DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE



EDICIÓN
DIGITAL

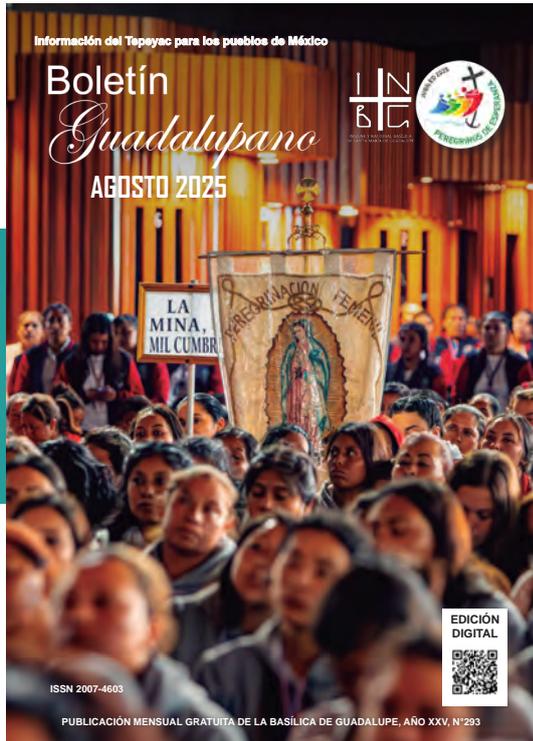


ISSN 2007-4603

PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE, AÑO XXV, N°293

SUMARIO

Número 293 | Año XXV | Agosto 2025



LA FECUNDIDAD DE LA IGLESIA ES LA MISMA FECUNDIDAD DE MARÍA

Rodrigo Guerra López

Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina



PEREGRINOS DE ESPERANZA, CAMINANDO HACIA NUESTRA MADRE SANTÍSIMA DE GUADALUPE

Presbítero Rodolfo Torres Barriga

Coordinador espiritual de la peregrinación femenil de la Arquidiócesis de Morelia al Tepeyac



LA PEREGRINACIÓN FEMENIL DE LA ARQUIDIOCESIS DE MORELIA A LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Asociación de peregrinas a pie al Tepeyac de la Arquidiócesis de Morelia



NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA: UNA TILMA, UN CORAZÓN

V.C. Mtra. Eva Sánchez Magaña

Secretaria ejecutiva de la Novena Intercontinental Guadalupana y Coordinadora de liderazgo de la Universidad Vasco de Quiroga, campus Morelia



PEREGRINOS DE LA PAZ

Presbítero Nerio Solís Chin, SJ

Coordinador nacional de la Red Mundial de Oración del Papa

PORTADA:

Peregrinación femenil de la Arquidiócesis de Morelia
Fotografía Comunicación y Difusión de la Basílica de Guadalupe

EDITORIAL

SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN SU ASUNCIÓN GLORIOSA

4

JUBILEO 2025 "PEREGRINOS DE ESPERANZA"

6

NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA

15

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA LEÓN XIV

19

SOLEMNIDAD DEL MES

23

ARTE Y CULTURA GUADALUPANA

27



LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA: SENTIDO, HISTORIA Y DEFINICIÓN DOGMÁTICA

Hno. Mtro. Jorge Luis Ortiz Rivera, OFS
Director del Programa Académico de Filosofía de la Universidad Intercontinental



PARTICIPACIÓN DEL CABILDO DE GUADALUPE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS TEMPLOS DEL TEPEYAC

Canónigo Dr. Gustavo Watson Marrón
Director del Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe



VECINA DE GUADALUPE: LA MADRE MARÍA DE LAS MERCEDES DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD (PRIMERA PARTE)

Mtro. Manuel Antonio Bonet Ochoa
Historiador, ensayista y postulador de la causa de canonización de la Madre María de las Mercedes de la Santísima Trinidad Méndez Pérez Gil



RETABLITOS GUADALUPANOS EN EL MUSEO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Mtra. Nydía Mirna Rodríguez Alatorre
Coordinadora del Museo de la Basílica de Guadalupe



EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO PARA SALIR ADELANTE

Omar Ortiz Cobos
Editor del *Boletín Guadalupano*



DIRECTOR PRESIDENTE DEL BOLETÍN
M. Iltre. Cango. Mons. Efraín Hernández Díaz
Rector de la Basílica de Guadalupe

DIRECTOR
M. Iltre. Cango. Dr. Gustavo Watson Marrón

CONSEJO EDITORIAL
M. Iltre. Cango. Dr. Gustavo Watson Marrón
Mtro. Pedro Pablo Pérez García
Mtra. Alejandra Olguín González

EDITOR
Omar Ortiz Cobos

FOTOGRAFÍA Y DISEÑO GRÁFICO
Comunicación y Difusión
de la Basílica de Guadalupe

Boletín Guadalupano, revista mensual año XXV número 293, agosto de 2025. Editor Responsable: Omar Ortiz Cobos. Número de Certificado de Reserva de Derechos otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2004-102812475400-106. ISSN 2007-4603. Número de Certificado de Licitud y Contenido número 10545 y Certificado de Licitud de Título número 12972 otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, Nombre y domicilio del impresor: Natosa Impresores S.A. de C.V., Callejón Hidalgo Mz. 16 Lt. 9C, Colonia San Miguel, Alcaldía Iztapalapa, C.P.09360, Ciudad de México. Tel. 55 7261-7976. Domicilio de la Publicación y Distribuidor: Basílica de Guadalupe A.R., Fray Juan de Zumárraga número 2, Colonia Villa Gustavo A. Madero, Alcaldía Gustavo A. Madero, C.P. 07050, Ciudad de México Tel. 55 5118- 0500 ext. 473 www.virgendeguadalupe.org.mx Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Boletín Guadalupano.

SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA EN SU ASUNCIÓN GLORIOSA



Durante este mes de agosto celebramos a la Santísima Virgen María en su Asunción Gloriosa a los Cielos el 15 de agosto, y en sus advocaciones de Nuestra Señora de los Ángeles el 2 de agosto y Santa María Reina el día 22. Estas celebraciones en honor de Virgen María son un signo de la importancia que Ella tiene para la Iglesia Católica. María Santísima es Madre de la Iglesia, y tiene como una misión fundamental llevarnos de la mano hacia Jesús, su Hijo. Por eso, las peregrinaciones a la Basílica de Guadalupe y a cualquier santuario mariano, son una ayuda muy grande en nuestro caminar hacia la Casa del Padre, porque en ellas sentimos la presencia amorosa de la Virgen que camina a nuestro lado. En este *Boletín Guadalupano* hemos dedicado

un espacio para valorar la fe y la devoción de las peregrinas de la Arquidiócesis de Morelia.

Antes de iniciar la Santa Misa en acción de gracias de las peregrinas morelianas, Monseñor Carlos Garfias Merlos, arzobispo de Morelia, recibirá una tilma con la imagen de la Virgen de Guadalupe, con el objetivo de entronizarla en una Parroquia de su Arquidiócesis que la tiene como titular. En el artículo *Una Tilma, un Corazón*, se hace referencia a este acontecimiento.

Desafortunadamente vivimos tiempos difíciles: la guerra se ha hecho presente en diferentes partes del mundo, por eso el Papa León XIV ha pedido en repetidas ocasiones el fin de los conflictos armados. Consciente

de que la paz comienza entre los individuos de una sociedad, durante este mes el Sumo Pontífice nos pide orar por las sociedades en las que la convivencia parece más difícil, para que no se enfrenten por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos; sobre esta intención del Papa también reflexionamos y profundizamos en este *Boletín Guadalupano*.

Siendo la Asunción de María a los cielos una de las principales fiestas de la Santísima Virgen, trataremos también de este privilegio que Dios le otorgó a Ella, para que se ayude a comprender la definición, el sentido y la historia de este dogma.

Posteriormente, hay un artículo en que se da un recorrido histórico sobre la participación del Cabildo de Guadalupe para la construcción de los templos del Tepeyac: Capillas de Indios, del Cerrito y del Pocito. Y posteriormente se presenta la primera parte de

un artículo que da cuenta sobre la estrecha relación que mantuvo la Madre María de las Mercedes de la Santísima Trinidad, Superiora de las Adoratrices Perpetuas Guadalupanas, con el Cabildo, la Colegiata y la Santísima Virgen de Guadalupe durante los últimos años del siglo XIX y las primeros del siglo XX. En esa misma época tuvo su máximo esplendor la realización y ofrendas de exvotos pictóricos o retablos, en el presente *Boletín Guadalupano* se hace una remembranza de esta manifestación popular de agradecimiento por parte de los fieles cristianos a la Virgen de Guadalupe, por su intercesión y cariño maternal.

La acción caritativa en favor de los demás es indispensable para la vida cristiana, es por ello que un artículo de este mes de agosto, trata de las actividades de pastoral socio caritativa que realiza Fundación en Acción a favor de las personas que viven en situación vulnerable.



LA FECUNDIDAD DE LA IGLESIA ES LA MISMA FECUNDIDAD DE MARÍA



Rodrigo Guerra López

Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina

En la vida de la Iglesia el afecto y la atención que tiene la Virgen María en el misterio de la Salvación ha ido profundizándose de diversas maneras. La Virgen María no es solamente un motivo para la devoción personal, sino que Ella posee un significado teológico que aún requiere ser más explorado y mejor comprendido.

El Papa León XIV, el día 9 de junio de 2025, con motivo de la fiesta de "María, madre de la Iglesia", nos ha regalado una potente meditación que amerita ser atendida y entendida por parte de nosotros:

"Juan, de los Doce el único presente en el Calvario, vio y dio testimonio de que, al pie de la cruz, junto a otras mujeres, estaba la madre de Jesús. Y escuchó con sus propios oídos las últimas palabras del Maestro, entre las cuales, estas: «Mujer, aquí tienes a tu hijo», y después, dirigiéndose a él: «Aquí tienes a tu madre». La maternidad de María, a través del misterio de la cruz, dio un salto impensable. La Madre de Jesús se convirtió en la nueva Eva, porque el Hijo la asoció a su muerte redentora, fuente de vida nueva y eterna para todo ser humano que viene a este mundo. El tema de la *fecundidad* está

muy presente en esta liturgia. La oración “colecta” lo pone de manifiesto al hacernos pedir al Padre que la Iglesia, sostenida por el amor de Cristo, sea «cada día más fecunda en el Espíritu» (*Misal italiano*, colecta de la memoria). La fecundidad de la Iglesia es la misma fecundidad de María; y se realiza en la existencia de sus miembros en la medida en que estos reviven, “en pequeño”, lo que vivió la Madre, es decir, que aman con el amor de Jesús.”

En primer lugar, el Papa León XIV nos recuerda el “testamento de la cruz”: Jesús, en el momento dramático de entregar su vida, se refiere a su madre con la palabra “mujer”. Esto, nos revela que la Virgen María es la “nueva Eva”. Si la primera mujer estuvo misteriosamente vinculada a la entrada del pecado en nuestras vidas, la Madre del Salvador está asociada a la redención de una manera singularísima.

Con esta premisa, luego el Papa nos ayuda a apreciar que la fecundidad de la Iglesia se debe al “Espíritu”. El Espíritu Santo ha cubierto con su sombra a María luego del “fiat”: Ella es la por-

tadora suprema del don de Dios, y por eso, se vuelve fecunda. Esta fecundidad está dilatada en la Iglesia. La Iglesia, en este sentido, tiene a su “arquetipo” en María. Más aún, los lazos existentes entre la Iglesia y María no son solamente “estrechos” sino que ambos misterios son solidarios entre sí.¹ La Virgen Santísima realiza anticipadamente todo lo que la Iglesia realizará más tarde, o dicho de otra manera, en María, la Iglesia comienza a ser “Santa” e “Inmaculada”².

Finalmente, el Papa León XIV nos recuerda que la fecundidad de la que hablamos se realiza en cada uno de nosotros, en la medida en que revivimos “en pequeño”, lo que la Virgen vivió. Esto es muy relevante: no es extraño preguntarse por qué el mal avanza en el mundo, por qué existe tanta violencia, por qué las familias reciben heridas múltiples. Con la mirada que nos regala el Santo Padre podemos estar seguros que antes que enunciar un elenco de análisis sociales, psicológicos o políticos para explicar todos los problemas y desafíos de nuestro tiempo, es preciso mirar cómo se encuentra nuestra propia conversión, es decir, cómo vivimos el don de Dios. ¡La fecundidad de la Iglesia pasa también



por mi “sí”! Mi decisión está también asociada, misteriosamente, al plan del Señor para la salvación de todos.



Dios nos quiere a todos salvos, felices y libres. Sin embargo, este deseo divino requiere de nuestra cooperación. La cooperación más que un esfuerzo titánico de la voluntad, consiste en abrirnos a Dios luego de hacernos conscientes de nuestra incapacidad y torpeza. Es justamente cuando reconocemos que ya no podemos más, cuando mejor podemos hacerle espacio a Jesús y a María en nuestras vidas. Es acogiendo esta invasión que nos colocamos en la postura de “instrumentos” y no de dueños de nuestras buenas obras. Es abriendo un espacio grande en nuestro interior para Dios, que la fecundidad acontece como don gratuito y no como “plan” meramente humano.

NOTAS

¹ Cf. H. De Lubac, *Meditación sobre la Iglesia*, Encuentro, Madrid 1980, p. 149.

² Cf. R. Laurentin, *Court Traité de théologie mariale*, Lethielleux, Paris 1967, p. 159.



PEREGRINOS DE ESPERANZA, CAMINANDO HACIA NUESTRA MADRE SANTÍSIMA DE GUADALUPE



Presbítero Rodolfo Torres Barriga

Coordinador espiritual de la peregrinación femenil de la Arquidiócesis de Morelia al Tepeyac

Al hablar de la Peregrinación de nuestra Arquidiócesis de Morelia, debemos tener presente que 2025 es un Año Jubilar, cuyo lema es "Peregrinos de Esperanza", y que el Papa Francisco convocó para nuestra Iglesia.

Pudiéramos comenzar recordando que el Jubileo es un acontecimiento espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia. La historia de

la Iglesia indica que fue el Papa Bonifacio VIII quien instituyó el primer Año Santo en el año 1300, con cadencia de cien años, que después pasó a ser según el modelo bíblico, de cincuenta años y ulteriormente fijado en veinticinco.

Como peregrinos de esperanza, hoy vemos cómo nuestra Iglesia Católica y pueblo fiel de Dios ha vivido esta celebración como un don especial de gracia, caracterizado por el perdón



de los pecados y, en particular, por la indulgencia, expresión plena de la misericordia de Dios.

Durante la peregrinación de cada año, se busca que las peregrinas a pie al Tepeyac de la Arquidiócesis de Morelia anhelan el tesoro más grande, que es llegar ante los pies de nuestra Madre Santísima de Guadalupe, pero en este año del Jubileo de la Esperanza se quiere que accedan al tesoro espiritual de la Iglesia, atravesando la Puerta Santa de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

El Papa Francisco, en su carta que envió a Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025, recordaba que como Iglesia debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras.

El Jubileo de Peregrinos de Esperanza es para nosotros un año especial de gracia, ya que nos debe de ayudar a replantear en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad, que se busque un clima de esperanza y de confianza en Cristo Buen Pastor. Ser hoy Peregrinos de Esperanza, nos debe ayudar a dar a nuestra vida un sentido de fraternidad, de amor, de amistad, para poder vivir de manera digna

La Asociación de Peregrinas de la Arquidiócesis de Morelia, en la Peregrinación a Pie al Tepeyac, se debería preguntar ¿qué significa para nosotros el ir a los Pies de Nuestra Madre Santísima la Virgen de Guadalupe? Y es en cada peregrinación siempre debe existir un deseo de búsqueda de conocer el Evangelio, y también una esperanza que brota del amor descubierto en la fe a Dios a través de María Santísima, como dice nuestro lema “De la mano de María hacia la casa del Padre”.

La peregrinación para nosotros es un signo de esperanza. Somos peregrinos y sabemos por dónde ir, porque quien es camino, verdad y vida ha dejado la senda abierta. Somos peregrinos esperanzados y sembradores de esperanza, porque quien nos envía y espera ha preparado para nosotros en el Cielo una tienda de campaña para descansar, y esto aviva en nosotros el deseo de alcanzar la meta.

Este año, para nuestra Peregrinación 2025, llevamos el objetivo de ser Peregrinos de Esperanza, poniendo nuestra mirada en el seno de María, la Morenita de Tepeyac, quien nos dio a Jesús Nuestro Salvador en el pesebre de Belén. Ella también nos invita a la esperanza y a poner siempre nuestra mirada como peregrinos de esta tierra en Jesús nuestro Señor.



PEREGRINOS DE ESPERANZA



LA PEREGRINACIÓN FEMENIL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE MORELIA A LA BASÍLICA DE GUADALUPE



Asociación de peregrinas a pie al Tepeyac de la Arquidiócesis de Morelia

La peregrinación es un acto de fe y amor a Santa María de Guadalupe que día a día se va nutriendo con la oración, la Celebración Eucarística y el rezo del Santo Rosario, confiando plenamente en que Ella es un camino para llegar al Padre.

Nuestra Arquidiócesis tiene una directiva diocesana formada por un asesor espiritual, una presidenta, una secretaria y una tesorera, quienes se encargan de dirigir y organizar la peregrinación anual. La Arquidiócesis está formada por 10 re-

giones y cada región abarca varias parroquias. Cada región también tiene su asesor espiritual y una directiva regional formada una por presidenta, una secretaria y una tesorera; y cada parroquia tiene su directiva parroquial, que tiene los mismos cargos que la diocesana y la regional. Cada región tiene diferentes años de antigüedad caminando.

- Región Zitácuaro: tiene 62 años caminando y está formada por 15 parroquias, con un aproximado de 900 peregrinas. Su recorrido

empieza el día 5 de agosto en la Parroquia de Zirahuato iniciando su jornada a las 3:00 a.m., su caminar está formado por 6 jornadas.

- Región Tuxpan: tiene 62 años caminando y está formada por 8 parroquias, con un aproximado de 1000 peregrinas, inician su recorrido el día 1º de agosto de la Parroquia de Taletan, su caminar está formado por 10 jornadas.

- Región Jerécuaro: tiene 52 años caminando y está formada por 7 parroquias, con un aproximado de 1000 peregrinas, su recorrido empieza el día 3 de agosto de Santa María del Pueblito a las 6:00 a.m., su caminar está formado por 8 jornadas.

- Región Zinapécuaro: tiene 46 años caminando y está formada por 22 parroquias, con un aproximado de 1150 peregrinas, iniciando su recorrido el día 1º de agosto de Álvaro Obregón a las 3:30 a.m., su caminar está formado por 10 jornadas.

- Región Tarimoro: tiene 44 años caminando y está formada por 15 parroquias, con un aproximado de 900 peregrinas, iniciando su peregrinar el día 30 de julio del Sabino, Guanajuato, a

las 10:00 a.m., su caminar está formado por 12 jornadas.

- Región Tungareo: tiene 44 años caminando y está formada por 7 parroquias, con un aproximado de 1300 peregrinas, iniciando el día 4 de agosto a las 8:00 a.m., de Santiago Puriatziácuaro, su caminar está formado de 7 jornadas.

- Región Maravatío: tiene 42 años caminando y está formada por 16 grupos, con un aproximado de 600 peregrinas, iniciando el día 4 de agosto a las 2:00 a.m. en Maravatío, su caminar está formado de 7 jornadas.

- Región Ciudad Hidalgo: tiene 39 años caminando y está formada por 22 parroquias, con un aproximado de 2400 peregrinas, iniciando el día 3 de agosto a las 1:00 a.m. de San José de la Cumbre, su caminar está formado de 8 jornadas.

- Región Tarandacuao: tiene 28 años caminando formada por 7 parroquias, con un aproximado de 807 peregrinas, iniciando el día 2 de agosto a las 5:00 a.m. de Acámbaro, su caminar está formado por 9 jornadas.





• Región Morelia: tiene 26 años caminando y está formada por 45 parroquias, con un aproximado de 2400 peregrinas, iniciando su peregrinar el día 1º de agosto a las 4:00 a.m. de Catedral de Morelia, su caminar está formado por 10 jornadas.

Todo este contingente de un aproximado de 12,657 peregrinas camina con un solo objetivo: llegar a los pies de Santa María de Guadalupe en el Tepeyac el día 11 de agosto a las 2:30 de la mañana, culminando con la Celebración eucarística a las 6:00 a.m.

La organización de esta peregrinación inicia unos meses antes, pidiendo permisos en las diferentes Alcaldías de la Ciudad de México, así como en los diferentes Municipios en donde cada región y parroquia llegan a descansar al final de sus jornadas.

Cada una de las regiones cuenta con un equipo de apoyo conformado por guías, bandereros, cocineras, choferes, maleteros, ambulancias, paramédicos y doctoras.

Cabe recalcar que esta peregrinación también es posible gracias al apoyo de bienhechores que durante todo el camino apoyan de diferente manera.

Durante el camino y la preparación de esta peregrinación contamos con el acompañamiento de sacerdotes de las diferentes parroquias que forman cada región.

Durante los 12 días de caminar se cuenta con el acompañamiento de la directiva diocesana que les hace llegar la imagen guadalupana diocesana a cada una de las regiones, para que les dé la fuerza y el ánimo de alcanzar su meta final, que es llegar a los pies de nuestra Madre Santísima, todas con un solo lema...

“De la mano de María hacia la casa del Padre”

Llenas de alegría y de gozo nos retiramos a nuestros hogares para difundir el mensaje de fe y dar testimonio del amor de Dios en nuestras vidas.

NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA

NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA: UNA TILMA, UN CORAZÓN



V.C. Mtra. Eva Sánchez Magaña

Secretaria ejecutiva de la Novena Intercontinental Guadalupana y
Coordinadora de liderazgo de la Universidad Vasco de Quiroga, campus Morelia

La Novena Intercontinental Guadalupana es un camino de preparación para celebrar los 500 años de las apariciones de la Virgen Santa María de Guadalupe al indio San Juan Diego. Es una iniciativa de la Conferencia del Episcopado Mexicano, en vinculación con la Arquidiócesis Primada de México y la Insigne y Nacional Basílica de Guada-

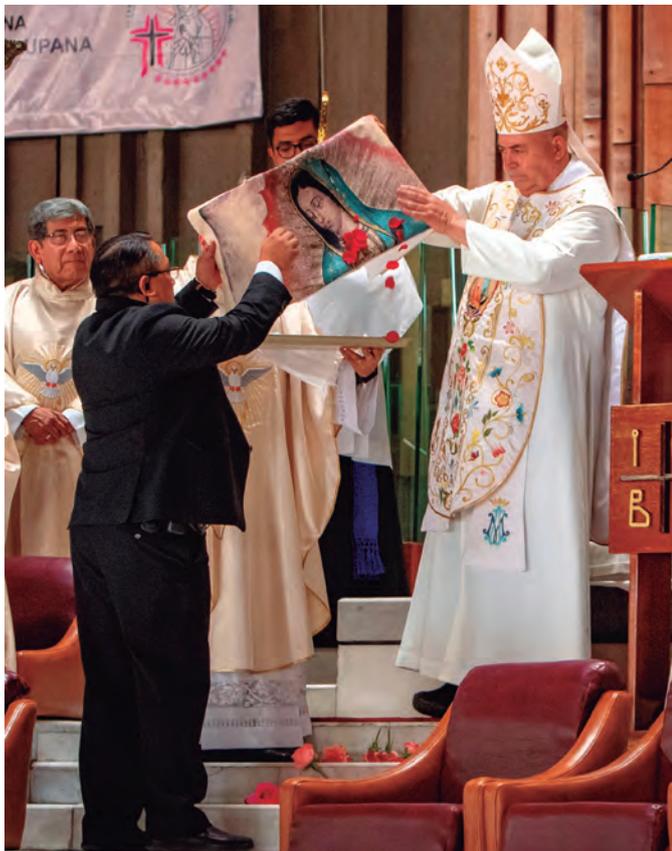
lupe de México. El Papa Francisco anunció el inicio de esta Novena en la Misa del 12 de diciembre de 2022 con estas palabras en su homilía:

“Hoy, 12 de diciembre, se inicia en el continente americano la Novena Intercontinental Guadalupana, camino que prepara a la celebración del V Centenario del Acontecimiento

Guadalupano en 2031. Exhorto a todos los miembros de la Iglesia que peregrina en América, pastores y fieles, a participar en este camino celebrativo. Pero, por favor, que lo hagan con verdadero espíritu guadalupano. Me preocupan las propuestas de tinte ideológico-cultural de diverso signo que quieren apropiarse del encuentro de un pueblo con su madre, que quieren desmestizar, maquillar a la madre. Por favor, no permitamos que el mensaje se ‘destile’ en pautas mundanas e ideológicas. El mensaje es simple, es tierno: ‘¿No estoy yo aquí que soy tu madre?’. Y a la madre no se la ideologiza”.

La Novena Intercontinental Guadalupana persigue como objetivo: Promover el reencontro con Dios, a través de Santa María de Guadalupe, buscando nuevos caminos en la reconstrucción del tejido social y eclesial de nuestros pueblos y comunidades, para celebrar 500 años del Acontecimiento Guadalupano mediante 5 líneas de acción:

- Investigación integral
- Formación permanente
- Devoción informada y testimonial
- Difusión masiva
- Producción creativa



UNA TILMA, UN CORAZÓN

Como parte del plan estratégico 2025-2028 de la Novena Intercontinental Guadalupana, arrancó la iniciativa *Una Tilma, un Corazón*, un itinerario guadalupano que se sustenta en la pedagogía del encuentro que María de Guadalupe nos enseñó a través de su imagen plasmada en la tilma de San Juan Diego.

Esta propuesta inició con la entrega solemne de una réplica de la Sagrada Tilma de San Juan Diego a cada Diócesis de México, a través de los obispos reunidos durante la CXVIII Asamblea Plenaria. Así, cada obispo se convierte en el primer mensajero y discípulo misionero guadalupano, con el compromiso episcopal de entronizar la imagen en los principales santuarios, basílicas o templos guadalupanos de cada Diócesis.

La Tilma peregrina es una oportunidad privilegiada para renovar nuestra fe, fortalecer nuestros lazos comunitarios y redescubrir el mensaje de amor, dignidad y esperanza que nuestra Morenita del Tepeyac sigue proclamando a México y al mundo entero. Este peregrinar nacional, nos invita a todos a abrir las puertas de nuestras comunidades y de nuestros corazones, para experimentar la ternura maternal de María que nos dice, como a Juan Diego: “¿No estoy yo aquí que soy tu madre?”.

1. La Tilma como Signo y Pedagogía

La tilma no es solo un objeto devocional sino un signo catequético vivo que:

- Nos viste de la presencia de María, transformando nuestro ser y hacer.
- Carga nuestras inquietudes, como San Juan Diego llevó las rosas.
- Manifiesta el milagro de la presencia divina en lo cotidiano y sencillo.
- Transforma realidades a través del encuentro y la escucha.

Es a la vez un gran elemento evangelizador porque:

“En el encuentro de San Juan Diego con la Virgen, él toma conciencia de que su dignidad

y su valor no vienen de otros hombres, sino del “Dios por quien se vive”, del que María de Guadalupe es portadora. San Juan Diego, al reconocerse como hijo amado, puede superar las dificultades, y convertirse primero en mensajero de María de Guadalupe y luego, en evangelizador con el testimonio de su fe sencilla”. PGP 156-157

En palabras del Papa Francisco, debemos cuidar que “el mensaje no se ‘destile’ en pautas mundanas e ideológicas. El mensaje es simple, es tierno: ‘¿No estoy yo aquí que soy tu madre?’. Y a la madre no se la ideologiza”. Así, la tilma se convierte en un signo auténtico del encuentro entre Dios y su pueblo, entre culturas diversas, y entre hermanos llamados a la reconciliación.

2. Las Rosas Guadalupanas y Peregrinaciones Juveniles

Revitalizamos devociones tradicionales con nueva significación pastoral:

- Rosas Guadalupanas como signo de intenciones, sufrimientos y esperanzas.
- Rosas de Plata como expresión de la devoción tradicional renovada.
- Carreras Guadalupanas y Antorchas Juveniles que vinculan:
 - A los jóvenes con la Basílica de Guadalupe.
 - Las comunidades locales con sus santuarios diocesanos.
 - Las peregrinaciones tradicionales con un sentido evangelizador renovado.
- Estos elementos conectan naturalmente con la Pastoral Juvenil y crean puentes intergeneracionales.
- Las peregrinaciones se convierten en itinerarios de formación y compromiso, no solo devoción.

3. Los Juandieguitos

Formación de misioneros guadalupanos locales (“Juandieguitos”) que:

- Acompañan la tilma en su recorrido.
- Escuchan las necesidades de la comunidad.
- Facilitan el encuentro entre la Virgen y el pueblo.
- Promueven acciones concretas de reconstrucción del tejido social.



Siguiendo la reflexión del Papa Francisco: *“Hoy como ayer, Santa María de Guadalupe quiere encontrarse con nosotros, como un día con Juan Diego en el cerrito del Tepeyac. Quiere quedarse con nosotros. Nos suplica que le permitamos ser nuestra madre, que abramos nuestra vida a su Hijo Jesús y acojamos su mensaje para aprender a amar como Él”.*

Los Juandieguitos son aquellos que, reconociéndose pequeños como Juan Diego (soy cola, soy ala, necesito ser conducido), permiten que María se encuentre con su pueblo, especialmente con “los hermanos y hermanas olvidados y descartados por nuestras sociedades consumistas y apáticas”.

4. Las Moradas o Casitas Sagradas

Cada comunidad que recibe la tilma se convierte en una casita sagrada, recordando las palabras de la Virgen a Juan Diego: “¿No estoy yo aquí que soy tu madre?”.

- Espacios de acogida, especialmente para los más vulnerables.
- Centros de escucha y reconciliación.

- Lugares de formación en la espiritualidad guadalupana.

Como señala el Papa Francisco, María *“vino para acompañar al pueblo americano en este camino tan duro de pobreza, explotación, colonialismos socioeconómicos y culturales”*. Hoy, estas casitas sagradas se convierten en espacios donde:

- “Ella está en medio de las caravanas que, buscando libertad y bienestar, caminan hacia el norte”
- “Está en medio de ese pueblo americano amenazado en su identidad”
- Responde con su presencia consoladora: “Soy tu Madre, la Madre del amor por quien se vive”

Este itinerario guadalupano se sustenta en la pedagogía del encuentro que María de Guadalupe nos enseñó a través de su imagen plasmada en la tilma de San Juan Diego. La sencillez del ayate nos invita a vestirnos de

la presencia amorosa de María, portarla y llevarla a todos los rincones del país y del continente, convirtiéndonos en mensajeros de esperanza como lo fue el indio Juan Diego.

CONOCE MÁS DE LA NOVENA INTERCONTINENTAL GUADALUPANA AL ESCANEAR ESTE CÓDIGO QR CON TU CELULAR:



CONOCE MÁS DE LA INICIATIVA UNA TILMA, UN CORAZÓN AL ESCANEAR ESTE CÓDIGO QR CON TU CELULAR:



PEREGRINOS DE LA PAZ



Presbítero Nerio Solís Chin, SJ
Coordinador Nacional de la Red de Oración del Papa

Vivimos tiempos de guerra, violencia, confrontación, divisiones por motivos políticos, económicos, territoriales o por diferencias ideológicas. El panorama global nos presenta grandes desafíos pues los focos de conflicto se multiplican y son cada vez de mayores dimensiones. La situación puede resultar preocupante e incluso puede llevarnos al pesimismo o la desesperanza si no contamos con un fuerte cimiento en la fe.

Ante el conflicto bélico entre Israel y Palestina,

el papa León XIV ha pedido un alto al fuego urgente tras el ataque del ejército israelí a una iglesia católica en la franja de Gaza. Al respecto, el papa mencionó: “el mundo ya no soporta más tantos conflictos, tanta guerra. Hay que rezar, pero también trabajar concretamente por la paz”.

En México experimentamos elevados índices de violencia, desapariciones forzadas, homicidios, secuestros, localización de fosas clandestinas, etc. que generan un panorama desolatorio, de miedo e inseguridad. Toda

esta cruda realidad nos hace un llamado a ponernos en marcha hacia la construcción de nuevas estructuras para la paz y la apertura de nuevas rutas para una convivencia armónica y pacífica entre los seres humanos.

Resulta natural que surjan en nosotros sentimientos de impotencia o frustración al pensar que no podemos hacer nada para mejorar la situación en el mundo, sin embargo, una de nuestras posibles acciones radica en crear nuevas culturas de paz, inclusión y aceptación que vayan generando una nueva conciencia de hermandad e igualdad. Por tal motivo, la Red Mundial de Oración del Papa, en el mes de agosto, nos invita a unirnos en oración y acción *por la convivencia común*. Orar para que en aquellos contextos y realidades en dónde la convivencia parece más difícil, las personas no caigan en la tentación del enfrentamiento, del rechazo, de la descalificación o de las agresiones entre sí.

Necesitamos dinamizar las enseñanzas de Jesús que nos conducen a convivir en paz, amor, respeto y perdón. Jesús nos señala un camino para las relaciones fraternas, lejos de los enfrentamientos destructivos. Desde

la regla de oro que reza: “traten a los demás como quieren ser tratados” (Lc 6,31) hasta el desafío de “perdonar setenta veces siete” (Mt 18,22). Más aun, nos exhorta a ser mensajeros de paz en un mundo fragmentado. “Dichosos los que trabajan por la paz porque serán llamados hijos de Dios” (Mt 5,9).

Por otra parte, el Evangelio siempre será un anuncio de esperanza y de consuelo frente a las situaciones más desgarradoras o angustiantes. “Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo” (Jn16,33). La paz en Cristo es la mayor fuente de fortaleza frente a las adversidades. La buena nueva del Señor es un mensaje de reconciliación en medio de divisiones. “Dios ha enviado un mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz a través de Jesucristo” (Hch 10,36). En esto ha de radicar nuestra esperanza y nuestro impulso para ser peregrinos de paz en medio de una realidad enfrentada.

Recordemos que la Virgen de Guadalupe es la Reina de la paz, por su papel espiritual como mediadora, protectora y símbolos de reconciliación



en momentos de conflictos. Su presencia intercesora hunde sus raíces profundamente en la historia del pueblo mexicano, en su fe y en su cultura. La Guadalupana trae un mensaje de consuelo para el pueblo sufriente y un anuncio de reconciliación entre dos culturas, dos tradiciones, dos mundos aparentemente contrapuestos pero que finalmente se fusionarían para crear una nueva identidad, una nueva nación. Contrariamente a las batallas que se libraban en 1531, la Virgen se constituye en un puente de paz que habría de enlazar aquellos dos mundos. Nadie mejor que ella para mostrarnos el camino de la paz y la reconciliación en los momentos de mayor conflicto de la historia.

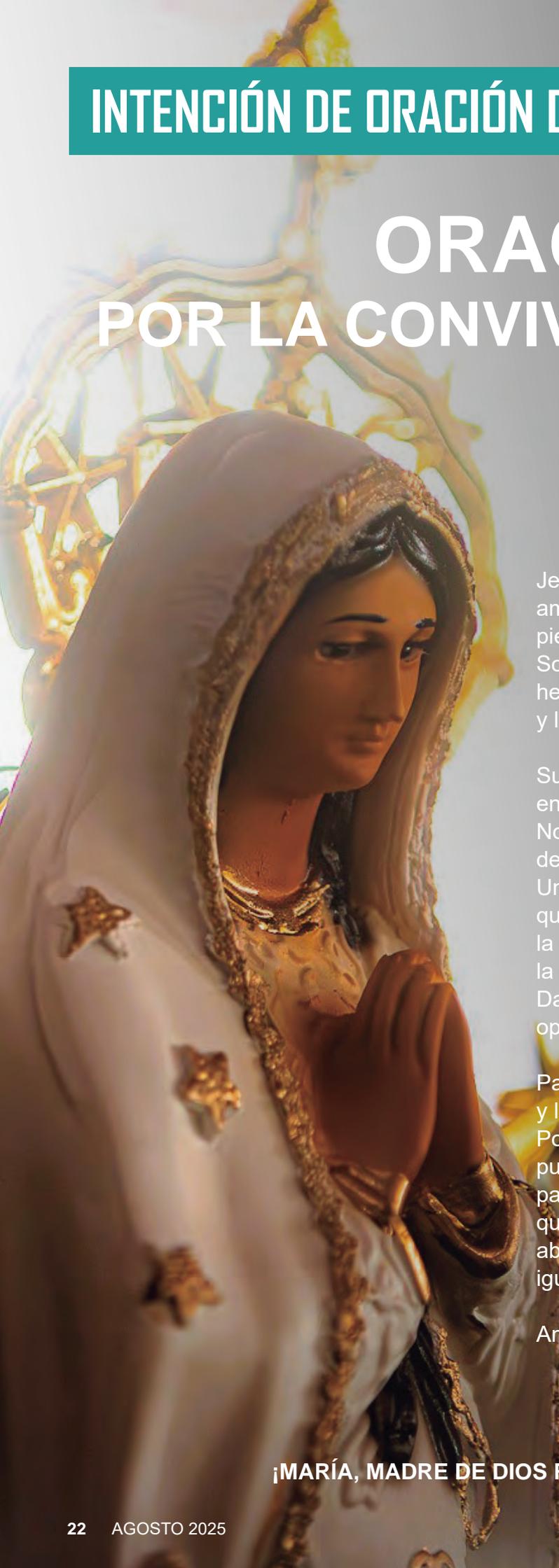
El papa León XIV ha mencionado con firmeza: “la invitación es a detenernos, al menos un minuto, para orar y pedir al Señor que ilumine a nuestros gobernantes e inspire en ellos proyectos de paz”. Se trata de unirnos en la fe para lograr un cambio en el mundo, para que las conciencias de los gobernantes sean redireccionadas a la luz de Dios para que tomen decisiones de manera justa y garanticen la vida digna y pacífica de todos los pueblos y naciones.

Unámonos en oración para que todos los que somos seguidores de Cristo y devotos de la Virgen de Guadalupe podamos dialogar y trabajar juntos en convivencia pacífica, acogiendo las diferencias, superando los miedos y prejuicios y encontrando nuevas vías para la inte-

gración y la fraternidad. Seamos peregrinos de la paz para que, en lugar de provocar dispersión, llevemos unidad; donde haya conflicto seamos agentes de reconciliación y donde perviva la violencia sembremos amor y bondad.



ORACIÓN POR LA CONVIVENCIA COMÚN



Jesucristo, Señor del tiempo y del espacio
amigo fiel, compañero de camino,
piedra angular, principio y fin de nuestra vida...
Somos tus amigos necesitados de tu ternura,
hemos perdido la seguridad, la paz
y la convivencia fraterna entre nosotros.

Sufrimos la pobreza de creer que estamos
en el mundo como hijos únicos.
Nos hemos vuelto prisioneros
de los muros que hemos construido.
Una vez más te pedimos “envía tu Espíritu”,
que renueve en nosotros el “sentirnos juntos”,
la chispa que puede encender de nuevo
la luz para detener la noche de los conflictos.
Danos coraje, para que a la lógica del conflicto
pongamos el signo de la fraternidad.

Padre, la paz tiene necesidad de fraternidad
y la fraternidad tiene necesidad de encuentro.
Por eso te pedimos, hoy, la gracia de construir
puentes en un mundo que construye muros
para ir más allá de los límites de los vínculos
que reconocen sólo lo que es semejante;
abriéndonos a un mundo de hermanos
iguales en dignidad, recorriendo un camino común.

Amén.

¡MARÍA, MADRE DE DIOS REZA POR Y CON NOSOTROS!

LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA: SENTIDO, HISTORIA Y DEFINICIÓN DOGMÁTICA

Hno. Mtro. Jorge Luis Ortiz Rivera, OFS

Director del Programa Académico de Filosofía de la Universidad Intercontinental



José de Ibarra
Asunción de la Virgen, siglo XVIII
Museo de la Basílica de Guadalupe



El mes de agosto es muy significativo para los católicos extendidos por todo el mundo. En él se celebra la Solemnidad de la Asunción de María a los cielos. Por ello es muy conveniente que este mes meditemos – y ojalá logremos contemplar – esta verdad de fe.

Primero, pensemos en ¿qué significa la Asunción de María? Se trata del dogma que afirma que María, al final de su vida terrena, fue llevada en cuerpo y alma al cielo. Este es un misterio, es decir, una verdad que supera nuestra capacidad humana de reflexionar. Con él se expresa la glorificación de la Madre de Dios en la plenitud de su ser, como una primicia de los efectos de la resurrección prometida a todos los fieles. No debe confundirse con la Ascensión del Señor, que se refiere a Jesucristo subiendo al cielo por su propio poder divino (Lc 24, 50-53; Hch 1, 9-11). En cambio, María fue asunta, es decir, llevada por el poder de Dios, en virtud de su singular participación en la obra redentora de Cristo.

Si bien es verdad que la Sagrada Escritura no narra directamente la Asunción, sí ofrece fundamentos teológicos que permiten comprenderla, por ejemplo, la perícopa que dice “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza” (Ap 12, 1). La Iglesia ha visto en esta imagen una figura de María, glorificada y reinando con Cristo. Además, el Salmo 45(44), 10-15, el cual se aplica litúrgicamente a María, habla de la reina que entra con gozo en el palacio del Rey, lo que la tradición ha interpretado como imagen de su gloriosa asunción.

Ahora bien, un dogma no inventa una verdad de fe, solo reconoce lo que ha sido profesado desde siempre por la Iglesia. No olvidemos que la revelación tiene tres fuentes: La Sagrada Escritura, el Magisterio y el *Sensu Fidei* es decir, el sentir de los fieles. Esto significa que El Espíritu Santo asiste a su iglesia desde estas tres fuentes, lo que está en la Biblia, lo que dicen los Obispos, principalmente

del Papa, y lo que inspira en el Pueblo de Dios. Esta es una riqueza que poseemos los católicos en comparación con nuestros hermanos separados para quienes la base de la fe radica en *sola Scriptura*, sólo en la Biblia.

Esto es principalmente importante para el tema de la Asunción de María. Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia reflexionaron sobre el destino glorioso de María. Por ejemplo, San Germán de Constantinopla (siglo VIII) predica:

“Así como un hijo busca y desea estar con la propia madre, y la madre ansía vivir con el hijo, así fue justo también que Tú, que amabas con un corazón materno a tu Hijo y Dios, volviesses a Él. Y fue también muy conveniente que Dios, que te amaba como Madre suya, te hiciera partícipe de la comunidad de vida con Él mismo.”¹

Por su parte, San Juan Damasceno, en su célebre *Homilía sobre la Dormición*, afirma: “Era necesario que aquella que había llevado en su seno al Autor de la vida, habitara entre los vivientes en la gloria.” También San Gregorio de Tours (siglo VI) testimonia la antigüedad

de la creencia en la Asunción, y narra cómo el cuerpo de María fue elevado al cielo. Con lo cual se demuestra que, aunque no hay un testimonio bíblico explícito, la fe de la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, ha reconocido en la Asunción una verdad coherente con la redención obrada por Cristo y con la dignidad única de María como Inmaculada y Madre de Dios.

Aún antes de la proclamación del dogma, durante siglos, la Asunción fue celebrada litúrgicamente en Oriente y Occidente, especialmente bajo el título de la Dormición. El Papa Sergio I (siglo VII) introdujo la fiesta en Roma, y para el siglo XII ya era generalizada en toda la Iglesia latina. En los siglos modernos, la devoción se consolidó con fuerza. Por ello, en el siglo XX, teólogos, obispos y fieles comenzaron a solicitar formalmente al Papa que declarara el dogma, por lo que el Papa Pío XII, con autoridad apostólica, proclamó solemnemente el dogma el 1º de noviembre de 1950, mediante la Constitución *Munificentissimus Deus*.

La profundidad teológica del dogma de la Asunción de María radica en que no sólo enaltece a la Virgen, sino que muestra el destino glorioso



que Dios quiere para toda la humanidad redimida. Ella es la primicia de la Iglesia glorificada, una señal de esperanza para los creyentes: “María brilla ya como una señal de esperanza cierta y de consuelo para el Pueblo de Dios en peregrinación” (*Lumen Gentium*, núm. 68).

Por eso, este dogma no es algo abstracto o marginal. Tiene profundas implicaciones antropológicas, escatológicas y cristológicas:

- a) Muestra el valor del cuerpo humano redimido.
- b) Confirma la victoria de Cristo sobre la muerte.
- c) Asegura la participación de los fieles en su gloria, especialmente los que, como María, vivieron en fidelidad al Evangelio.

En este mes, alegrémonos con el premio recibido por nuestra Madre, porque no es sólo de ella, está prometido a todos lo que, creyendo en Jesús, aspiramos en llegar a donde está la Cabeza² del Cuerpo que es la Iglesia. ¡Ave María Purísima!

NOTAS

¹ San Germán de Constantinopla, *Homilía sobre la Dormición de la Virgen*

² Col, 1.18



PARTICIPACIÓN DEL CABILDO DE GUADALUPE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LOS TEMPLOS DEL TEPEYAC

Canónigo Dr. Gustavo Watson Marrón

Director de la Biblioteca Lorenzo Boturini y del Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe



François Eugène Wormser, dibujó / Augustin François Lemaître, dirigió / William Alexander Le Petit, grabó
Eglise Collegiale (Iglesia Colegiata), 1838
Museo de la Basílica de Guadalupe

Entre 1648 y 1652, el vicario del Santuario de Guadalupe, Luis Lasso de la Vega, construyó un templo en el lugar donde había estado la primera ermita de Zumárraga¹. Ese templo se llama actualmente Parroquia Antigua de Indios, pero en el s. XVIII se le conocía como Iglesia Antigua. Allí, el 16 de noviembre de 1678, surgió la primera cofradía

de naturales dedicada a la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac². En esa Iglesia estuvo la imagen de Guadalupe desde el 30 de diciembre de 1694 hasta el 30 de abril de 1709, mientras se construía el nuevo Santuario.

Apenas tomó posesión el Cabildo de Guadalupe, el 22 de octubre de 1750, su primer abad, Juan



Debray Sucs., editó
 Capilla del cerro del Tepeyac, 1885
 Museo de la Basílica de Guadalupe

Antonio de Alarcón y Ocaña, emprendió la restauración de la iglesia antigua que para el 7 de agosto de 1751 estaba concluida. Se gastaron más de 1500 pesos que el abad, el Cabildo y otros particulares habían dado, sin haberse tocado los fondos de la Colegiata, parroquia, fábrica espiritual o fábrica material, y a los indios se les había pagado diariamente³. Esa iglesia se usaba para varios ministerios, siendo el principal la enseñanza de la doctrina cristiana a los indios. Allí se rezaba diariamente el rosario, por fundación que hizo el oidor Domingo Valcárcel, y además había una imagen venerada de Jesús Nazareno⁴.

En el Cerrito, donde fueron las 3 primeras apariciones de María de Guadalupe a Juan Diego, estuvo más de un siglo sólo una cruz de madera, y los esposos Cristóbal de Aguirre y Teresa Pelegrina, en 1666-1667, le labraron una capilla con su retablo⁵. En enero de 1745 el presbítero José Mariano Montúfar, del Arzobispado de México, hizo una petición al arzobispo Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta, diciéndole que había pensado alargar y mejorar la forma y traza de la capilla de la Virgen María

“que muy corta está en el cerro de Guadalupe”. La razón que daba era que los grandes concursos de fieles que subían a las fiestas que él celebraba cada año “no caben, ni es posible quepan”. El arzobispo dio la licencia para la fábrica y reedificio de la capilla el 27 de febrero de 1745, la cual Montúfar dedicó a San Miguel Arcángel. Pero en noviembre de 1754 Montúfar ya no podía con las obligaciones de la construcción. Las razones que daba era que algunos habían perjudicado la obra, le habían hecho la fábrica sin los cimientos adecuados y había quedado debiendo como 2 mil pesos⁶. A partir de 1756, el Cabildo tomó a su cargo la capilla, y en mayo de ese año ya se hallaba con la decencia para poder celebrarse en ella la misa⁷. El Cabildo organizó rifas para recaudar fondos y continuar la remodelación⁸. En octubre de 1762 el Cabildo puso un sacerdote para que cuidara la capilla del cerro y celebrara la misa cotidiana, pudiendo habitar en la vivienda anexa a la capilla⁹. Posteriormente el padre José Olazarán, del Oratorio de San Felipe Neri, con las limosnas que colectó hizo en el cerro una casa para dar los ejercicios de San Ignacio, comenzando sus tandas

luego de la expulsión de los jesuitas en 1767¹⁰.

En un informe que el Cabildo hizo en 1780 al virrey Martín de Mayorga, acerca de la Capilla del Pocito que se estaba fabricando¹¹, se señala que andando Juan Diego con el obispo Zumárraga buscando el lugar donde se le había aparecido la Virgen, brotó de repente una fuente o manantial, al que se le dio el nombre de Pocito. Este manantial estuvo descubierto hasta 1648, cuando Luis Lasso de la Vega, vicario del Santuario, lo cubrió, colocando en él un altar decente, pintando en sus paredes las apariciones de la Virgen de Guadalupe, y poniendo puerta y llave, para que las personas que ocurrían solicitando el remedio de sus males en las aguas, usasen de ellas con veneración.

El paso del tiempo y del clima de Guadalupe arruinaron el edificio, y se reedificó alguno de más consistencia, el cual estaba muy deteriorado en 1775¹². En este año, un beato que cuidaba el Pocito, Calixto Abencerraje, comenzó a pedir al Cabildo la construcción de un nuevo templo¹³. Por fin, el 28 de mayo de 1777, el abad José Félix García Colorado dijo al Cabildo que habiendo reconocido el Pocito dos maestros de arquitectura, éstos dijeron que necesitaba hacerse de nuevo. El Cabildo encargó para esa comisión al canónigo Ignacio Roldán, y los costos le serían suministrados por los claveros¹⁴. Al mes siguiente comenzó la obra. Cuando conocieron los fieles que se iba a llevar a cabo la fábrica, en pocos días se vio cercado el lugar de materiales, y todos ofrecían sus limosnas y trabajo físico.

El virrey Antonio María de Bucareli y Ursúa contribuyó desde 1777 hasta su muerte, dos años más tarde, con 150 pesos mensuales. El arzobispo de México Alonso Núñez de Haro y Peralta concedió indulgencias a los que contribuyesen con limosnas y trabajasen personalmente. El vicario general de México dispensó el que se trabajasen en la fábrica cuatro horas en la mayoría de días festivos. Tanto el maestro de obras Francisco Guerrero Torres como parte de los que participaron, lo hicieron gratuitamente. Quien se constituyó agente de la obra fue Nicolás de Zamorategui, vecino de México¹⁶. Él

visitaba con frecuencia el Santuario, y advirtiendo la lentitud con que caminaba la fábrica, e informado que eran cortas las limosnas, suplió de su propio peculio algunas cantidades.

Además, ideó como medio de entretener a los muchos que iban a la obra, y que no volviesen desconsolados, fabricar una calzada, que comenzando desde la capilla del Pocito terminara en la cima del Cerro, lo que facilitó que éste pudiese ser visitado por ancianos o enfermos¹⁷.

Para el 21 de noviembre de 1786 ya estaba concluida la Iglesia del Pocito¹⁸; sin embargo, su bendición se difirió varios años por distintos motivos, como acabar de conseguir la dotación de un capellán que cuidara de la iglesia, o terminar los retablos. Será hasta el 12 de octubre de 1809 cuando se bendijo y dedicó el templo¹⁹.



Debray Sucs., editó
Capilla del cerro del Tepeyac, 1885
Museo de la Basílica de Guadalupe

NOTAS

¹ Cfr. Francisco de FLORENCIA, *La estrella de el Norte de México, aparecida al rayar el día de la luz Evangelica de este Nuevo-Mundo, en la cumbre de el cerro de Tepeyacac orilla del mar Tezucucano [...]*, por Doña María de Benavides, viuda de Juan de Rivera, en el Empedradillo, México 1688, § 57, f. 22v-23r.

² Cfr. Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe [AHBG], caja 357, exp. 5, f. 4v-31r.

³ Cfr. AHBG, caja 301, libro 1, f. 68.

⁴ Cfr. AHBG, caja 302, libro 1, f. 102r, 166r y 181r.

⁵ Cfr. Francisco de FLORENCIA, *La estrella*, § 58, f. 23.

⁶ Cfr. Archivo Histórico del Arzobispado de México [AHAM], *Documentos novohispanos, Fondo episcopal*, caja 76, exp. 26, f. 2r, 6r-7r y 10-17. Mariano FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA Y VEYTIA, *Baluartes de México. Descripción histórica de las cuatro milagrosas imágenes de Nuestra Señora, que se veneran en la Muy Noble, Leal, é Imperial Ciudad de México [...]*, en la Imprenta de D. Alejandro Valdés, México 1820, p. 55-56.

⁷ Cfr. AHBG, caja 301, libro 2, f. 156v-157r.

⁸ Cfr. AHBG, caja 302, libro 1, f. 116v y 153v

⁹ Cfr. *Ibidem*, f. 382r.

¹⁰ Cfr. Ignacio CARRILLO Y PÉREZ, *Pensil americano florido en el*

rigor del invierno, la Imagen de María Santísima de Guadalupe, aparecida en la Corte de la Septentrional América México [...], por Mariano Joseph de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, México 1797, p. 72-73.

¹¹ Cfr. AHBG, caja 303, libro 1, f. 362r y 367r. Archivo General de la Nación [AGI], *Reales cédulas originales*, vol. 117, exp. 73.

¹² Cfr. AHBG, caja 370, exp. 91, f. 1; caja 382, exp. 10, f. 1r.

¹³ Cfr. AHBG, caja 303, libro 1, f. 91, 110 y 112r.

¹⁴ Los claveros eran 2 canónigos que manejaban la economía del Santuario. Cfr. AHBG, caja 303, libro 1, f. 188.

¹⁵ Cfr. AHBG, caja 341, exp. 76, f. 1v; AHBG, caja 269, exp. 83.

¹⁶ Cfr. AHBG, caja 284, exp. 59. José Patricio FERNÁNDEZ DE URIBE, *Disertación histórico-crítica en que el autor del sermón que precede sostiene la celestial imagen de María Santísima de Guadalupe de México*, En la Oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, México 1801, p. 7.

¹⁷ Cfr. AHBG, caja 370, exp. 91, f. 2r-4r; caja 382, exp. 10, f. 1-2.

¹⁸ Cfr. AHBG, caja 305, libro 1, f. 14r.

¹⁹ Cfr. AHBG, caja 307, libro 1, f. 189r; caja 308, libro 1, f. 6v, 13r y 210v; caja 347, exp. 29, f. 1r.



Casimiro Castro, dibujó y litografió
José Antonio Decaen, editó
La Villa de Guadalupe. Tomada en globo, 1855
Museo de la Basílica de Guadalupe

VECINA DE GUADALUPE: LA MADRE MARÍA DE LAS MERCEDES DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD (PRIMERA PARTE)

Mtro. Manuel Antonio Bonet Ochoa

Historiador, ensayista y postulador de la causa de canonización de la Madre María de las Mercedes de la Santísima Trinidad Méndez Pérez Gil



Autor no identificado
Sor María de las Mercedes de la Santísima Trinidad
Méndez Pérez Gil
Archivo General Adoratrices Perpetuas Guadalupanas

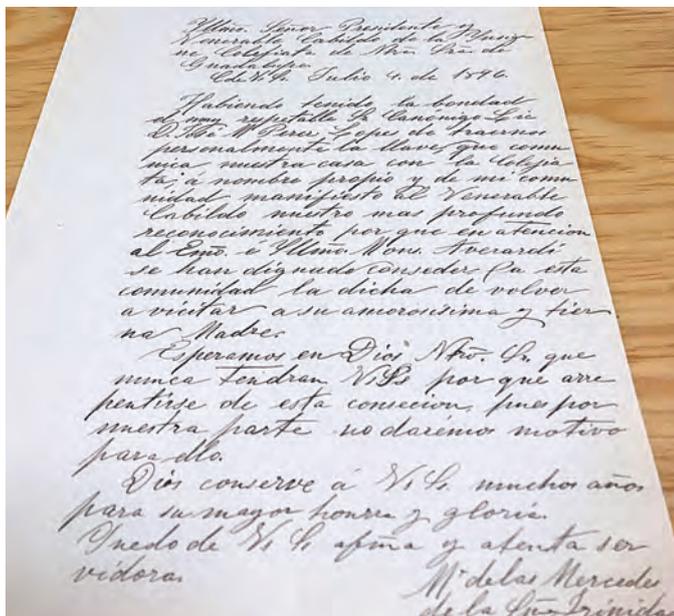
Es imposible hablar de María de las Mercedes de la Santísima Trinidad sin mencionar a Nuestra Señora de Guadalupe. Desde 1894 hasta su muerte en 1931, su itinerario transcurre en paralelo con el culto guadalupano.

Un guiño del cielo.

En enero de 1894 la comunidad de Sacramentarias pasa a la Villa de Guadalupe, al Ex Templo de Capuchinas, cuando allí se encuentra el admirado Ayate, que es honrado por las religiosas desde ese momento con filial piedad.

En la madrugada del 30 de septiembre de 1895, al ser trasladada la Imagen a la Colegiata de Guadalupe, la comunidad desde el segundo patio, acompañó con cantos a la Madre de los mexicanos¹.

La nostalgia de las Adoratrices por no poder ver la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, a pesar de estar tan cerca de ella, le hicieron intentar obtener una gracia especial del Visitador Apostólico. ¡Un favor enorme! Pidieron que les consiguiera del Cabildo de Guadalupe, nada más y nada menos que poder velar de noche ante el Ayate de Juan Diego. En una carta de la Madre a Mons. Nicola Averardi, del 1º de julio de 1896, le comenta:



ceder a esta comunidad la dicha de volver a visitar a su amorosísima y tierna Madre³.

Esa jornada, las monjitas esperaron con anhelo la llegada de la noche para poder saludar a la Madre amada de los mexicanos. El 4 de julio la Madre escribió una atenta carta al Visitador Apostólico, agradeciendo la gracia concedida.

A partir de aquella primera noche a los pies del ayate, se sucederán las visitas nocturnas para estar con ella, hacer retiro las religiosas en su compañía, salir las nuevas fundaciones de Adoratrices Sacramentarias en la República.

Patrona perpetua y abadesa de la comunidad

María de Guadalupe, es patrona perpetua y abadesa de la comunidad de Adoratrices Perpetuas Guadalupanas desde sus orígenes. Así lo reconocen las Constituciones de 1890:

El Instituto de Religiosas Sacramentarias, se coloca bajo el patrocinio de la Sma. Virgen en su advocación de Guadalupe. El mismo, proclama a la Sma. Señora Abadesa y Patrona perpetua de cada Comunidad.

Este patrocinio se renovaba cada día 12 de cada mes a través de la renovación de un acto de consagración y pequeños gestos que señalaban esta devoción como la colocación de las llaves del monasterio ante su imagen.

El 12 de octubre de 1923, la Madre renueva ante la Virgen de Guadalupe su nombramiento con motivo del vigésimo octavo aniversario de la coronación pontificia, con una fórmula breve que rubrican todas las religiosas de la Villa de Guadalupe.

Posteriormente, al realizarse el Primer Capítulo General en mayo de 1924, las religiosas capitulares, al renunciar a sus oficios como superiores locales, le dirigen a la Virgen Guadalupana una oración que inicia con la expresión "Amorosísima y tierna Madre nuestra, Superiora General de nuestro Santo Instituto". Es el acto de consagración de la

Carta de Sor María de las Mercedes de la Santísima Trinidad Méndez Pérez Gil al Presidente y Cabildo de la Insigne Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe

También por su medio vamos a tener libertad de volver a Ntra. amorosa y tierna Madre Sta. Ma. de Guadalupe a quien en la primera visita que haremos a nombre de V. I. dejaremos encargada de pagar en ésta y en la otra vida la inmensa deuda que para con V. I. tenemos².

El 3 de julio de 1896, Mons. Averardi se presentó en la Colegiata y al Venerable Cabildo le pidió un pequeño favor. Ya me imagino la cara de asombro de los canónigos, pero al final dijeron que lo meditarían y que pronto darían una respuesta al Visitador Apostólico y a las Sacramentarias. La respuesta fue inmediata, el canónigo Pérez López ese mismo día les llevó la respuesta esperada.

La Madre, escribió al día siguiente una carta de su puño y letra, agradeciendo la gracia concedida.

Habiendo tenido la bondad el muy respetable Sr. Canónigo Lic. D. José M. Pérez López de traernos personalmente la llave, que comunica nuestra casa con la Colegiata; a nombre propio y de mi comunidad manifiesto al Venerable Cabildo nuestro más profundo reconocimiento por que en atención al Excmo. e Ilmo. Mons. Averardi se han dignado con



Autor no identificado
Adoratrices Perpetuas Guadalupanas
Archivo General Adoratrices Perpetuas Guadalupanas

Congregación a Nuestra Señora de Guadalupe que hace ella como primera superiora.

Durante la visita canónica – junio a diciembre de 1924 - a los once monasterios que aceptan el generalato como modo de gobierno, al recibir la obediencia de la comunidad, la Madre Mercedes busca en la sala capitular colocarse delante del cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe para dar a entender a todas las religiosas que ella, es la vicaria, la superiora general es María, la Madre del Señor.

Propagación de su culto

Volvamos al texto legislativo de 1890, en éste se expresa la obligación de que las religiosas de aquella comunidad, a instancias de la superiora, motive en las religiosas conocer el acontecimiento guadalupano y promoverlo en la comunidad y fuera de ella⁴.

Esta propagación del culto guadalupano se hace inicialmente entre los monasterios de la Orden, en varias ocasiones envía la Madre, es tampus, medallas y el relato de las apariciones.

Envío a V. R. a nombre de Nuestro Padre Director, el Sr. Canónigo de la Insigne y Nacional Colegiata de Guadalupe, D. Samuel Argüelles y de la comunidad esos obsequios que no dudo sean de mucho valor para V. R. por tratarse de Ntra. amantísima Madre Sta. María de Guadalupe, (...)⁵

También iban para V. R. unas imágenes, medallas e historia de la Aparición de Ntra. dulcísima Madre Sta. María de Guadalupe (...)⁶

muy pronto veremos realizados nuestros deseos pues si los reyes de la tierra conceden grandes mercedes los días de su coronación no es posible que Ntra.

dulcísima Madre, Sta. Ma. de Guadalupe no nos conceda ésta en la suya.⁷

La propagación del culto se enriquecía con pequeños detalles como el enviar los lienzos propios del culto para la misa del 11 al 12 de diciembre.

Tengo el gusto de enviar a Ud. el corporal, purificador, [...] y palia, que con tanto gusto le ofrecemos a nuestra adorada Morenita para la celebración del Sto. Sacrificio la noche del 11 al 12. Suplicando a ésta amorosísima Madre se digne escuchar nuestras súplicas en tan solemne día⁸.

El 13 de marzo de 1925 llegó de Roma, a través del P. Ángel Canseco, S. S. J., la Madre recibió un Breve concediendo indulgencia plenaria “a todas y a cada una de las actuales y futuras Religiosas del mencionado Instituto que en cualquier día doce de todos los meses del año, previa la consagración de las religiosas a la Santísima Virgen María, usando la fórmula aprobada por el Ordinario”⁹.



Autor no identificado
Interior de la Parroquia de Santa María de Guadalupe,
Capuchinas
Archivo General Adoratrices Perpetuas Guadalupanas



Autor no identificado
Colegiata de Guadalupe y Parroquia de Santa María de Guadalupe, Capuchinas
Colección privada

NOTAS

¹ Por la puerta de la sacristía siguió la procesión saliendo por la que da al patio de la casa contigua, en el que se reunieron varias personas. Cfr. *El Tiempo*, 4 octubre 1895: 2; Victoriano Agüeros (Ed). *Álbum de la Coronación*, t. II., p. 40 – 41; Humberto Jiménez González, *Tras las huellas del ayate*, pp. 105 – 106; Estrada, *Vida*, págs. 97 – 98.

² AAV, Arch. Visit. Apost. Mess. Nicola Averardi, B. 15, F. 20, 98 – 99, María de las Mercedes de la Santísima Trinidad a Nicola Averardi, México 1 julio 1897.

³ AHBG, Caja 520, Exp. 116, María de las Mercedes de la Santísima Trinidad al Presidente y Cabildo de la Insigne Colegiata de Ntra. Sra. de Guadalupe, Guadalupe, 4 julio 1896.

⁴ La Prelada cuidará de que sus Monjas se instruyan en la historia de la aparición de la Sma. Virgen en el Tepeyac, haciendo que se lean en lo particular, o en el Refectorio los libros que se han publicado o se publiquen en lo adelante sobre tan bello asunto. Las Religiosas por último se encargarán de extender en todo el País la devoción a la misma Sma. Virgen, de manera que sea nacional esta devoción, valiéndose para ello de todos los medios prudentes y discretos que estén a su alcance, sobre todo de las peticiones fervorosas que con este motivo hagan a su Sma. Prelada. (...) las Hermanitas de fuera de Coro, para que procuren por medio de sus oraciones y en representación de la Comunidad honrar a la Sma. Virgen de Guadalupe, impetrando sus mercedes. El oficio Parvo que rezan las Hermanitas, será consagrado a Ntra. Madre Sma. de Guadalupe. Cfr. *Constituciones 1890*, La Sma. Virgen de Guadalupe.

⁵ APSS Roma, Fondazione, Messico, MMST a la superiora de las Adoratrices de Roma, 26 septiembre 1894.

⁶ APSS Roma, Fondazione, Messico, MMST a Ma. Teresa de la Inmaculada, 12 febrero 1895.

⁷ APSS Roma, Fondazione, Messico, MMST a la superiora de las Adoratrices de Roma, 15 diciembre 1895.

⁸ Archivo Insigne y Nacional Basilica de Santa María de Guadalupe, Caja 555, Exp. 169, MMST a Ángel Vivanco, 10 diciembre 1917.

⁹ AGAPG, Gobierno, Indulgencias, Sacra Poenitent. Apostolica. 1154/24. Brevi Apostolico No. 1101.



Autor no identificado
Capilla interna del Convento de Capuchinas
Archivo General Adoratrices Perpetuas Guadalupanas

Por María de las Mercedes
de la Santísima Trinidad



RETABLITOS GUADALUPANOS EN EL MUSEO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE



Mtra. Nydia Mirna Rodríguez Alatorre
Coordinadora del Museo de la Basílica de Guadalupe

Una de las formas en las que el pueblo de Dios vive su religión, es a través de las expresiones de la religiosidad popular, que sin ser definidas y ordenadas por la Iglesia, son fomentadas y aceptadas por ésta,¹ ya que surgen de una manera genuina en la fe de los creyentes. Dentro de tales manifestaciones se encuentran los exvotos, como testimonios entrañables que los piadosos han traído al Santuario Guadalupano como ofrenda, para cumplir

con una promesa de agradecimiento por haber recibido el favor ante sus penitencias, sellando con ello un pacto de orden espiritual.

El Museo de la Basílica de Guadalupe resguarda una importante colección de éstos, de entre los que encontramos varios tipos²: los llamados “milagritos”, que son objetos figurativos a escala (partes anatómicas, figuras humanas, casas, animales, vegetales, vehículos, etc.), realizados en metal, cera, madera, hueso, resina y algunos



otros materiales; los objetos que representan la “totalidad” de un milagro (fotografías, diplomas de grado, insignias, trofeos, ramos de novias, ropa, aparatos ortopédicos, muletas, etc.); los exvotos “discursivos” en los que, de manera escrita, se alude al milagro (placas grabadas, cartas, frases, etc.) y los más conocidos denominados “retablitos”, de los cuales hablaremos en esta ocasión.

Fue a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, que la factura de exvotos pictóricos o retablitos cobró una gran fuerza. Uno de los testimonios escritos acerca de esta expresión devocional, se encuentra en la novela *Los bandidos de Río Frío* de Manuel Payno (1810-1894),³ en donde se relata cómo se entregaban los exvotos al Tepeyac. Otros testimonios de esta época son las cartas pastorales y los edictos diocesanos que promovían los cultos surgidos durante el Virreinato, que buscaban instar al pueblo a la práctica de este tipo de devoción.

Podemos describirlos de manera genérica de acuerdo a sus principales características:

- Son representaciones bidimensionales que describen milagros.
- Son realizados por encargo a pintores autodidactas, también conocidos como “retableros” o “milagreros”, quienes omiten su autoría, pero hacen referencia al nombre del donante.
- Las escenas pintadas tienen dos espacios definidos: el mundo sobrenatural y el terrenal, que se encuentran separados por nubes o por otros elementos como altares, columnas y nichos.
- Generalmente poseen planos casi sin perspectiva y las figuras se observan sin efectos de volumen.
- Los oferentes se encuentran representados en actitud devocional, es decir rezando de rodillas, pidiendo piedad, en actitud de fervor y humildad y, algunas veces, portan cirios.
- Contienen una narración inscrita en una cartela horizontal, que se distingue por tener una ortografía y gramática que se acercan al lenguaje hablado y se alejan de reglas académicas estrictas.
- Los mensajes también se definen como intenciones de plegaria y pueden tener como finali-



dad el pedir, agradecer y expresar sentimientos.⁴

- Al igual que cualquier expresión devocional, poseen signos y símbolos en los que se reconocen dos realidades: la razón y la fe (lo que se ve “formalmente” y lo que se percibe “lo intangible”).
- Los soportes pueden ser de hojalata (hierro y estaño), acero galvanizado (acero y zinc) u hojalata latonada (hierro, cobre y zinc) y no se les coloca ninguna base de preparación para recibir a la capa pictórica, misma que, usualmente, se trata de óleo.

Es importante hacer mención que los retablitos comparten también la dimensión del arte popular debido a que tienen un carácter funcional – emotivo, y porque son producto de una fabricación artesanal, demostrándonos con su presencia que la mexicanidad tiene fuertes vínculos religiosos, que deben ser considerados como parte de nuestro patrimonio cultural. En las palabras de Roberto Montenegro leemos lo siguiente:

“...llevan en sí, con imaginación exaltada, las características del milagro y con un gran

sentido plástico alcanzan verdaderos aciertos. El exvoto contribuye a la comprensión de la pintura, un epígrafe que rebosa gracia documental y anecdótica al relatar ingenuamente el acontecimiento en el cual se dan las gracias al santo por el milagro que ha efectuado. Impera en él una total visión infantil, que desconoce el propio mérito de la obra”⁵

El acto de ofrecerlos a la Basílica de Guadalupe se mantuvo constante hasta mediados del siglo XX y después comenzó a decaer. Hoy en día, se considera en extinción, pues si bien subsisten otros tipos de exvotos, el pictórico ha desaparecido casi por completo como práctica devocional. Lo cierto es que actualmente, cientos de éstos engalanan los muros del hermoso pasillo que recibe a los visitantes del Museo de la Basílica de Guadalupe, para invitarles a leer conmovedoras historias en las que Santa María de Guadalupe intercedió amorosamente por sus hijos. Cada uno de ellos es un espacio de encuentro íntimo con Ella, en los que podemos dar lectura a la realidad de su protectora presencia. Ellos siguen siendo un reflejo de

una tradición donde la fe es parte de la vida cotidiana del creyente que recurre a su Madre en urgente necesidad, con la confianza de que será atendido en su petición de auxilio y ayuda. Finalmente cabe reiterar que los exvotos son prueba de la veracidad presente en las palabras manifestadas por la Virgen de Guadalupe a San Juan Diego: *“Porque en verdad, yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los hombres... los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí... para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores”*. (Nican Mopohua, v. 29-32).

FUENTES CONSULTADAS

- *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia, principios y orientaciones*, Ciudad Del Vaticano, 2002.
- GONZÁLEZ, Jorge A. *Exvotos y Retablitos, religión popular y comunicación social en México*, doc. Pdf.
- LANZI, Gioia, *“El Diálogo Espontáneo: Mensajes Y Exvotos”* en GIURIATI Paolo et.al., *No temas...yo soy tu madre: un estudio socioantropológico de los peregrinos a la Basílica*, CRSR, Centro Ricerche Socio Religiose, Plaza y Valdez Editores, México, 1998.
- LUQUE Agraz, Elin, et.al, *El arte de dar gracias*, Universidad Iberoamericana, Casa Lamm, México 2003.

NOTAS

¹ La relación entre Liturgia y ejercicios de piedad ha sido abordada expresamente por el Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la sagrada Liturgia. En diversas circunstancias, la Sede Apostólica y las Conferencias de Obispos han afrontado más ampliamente el argumento de la piedad popular, propuesto por la Carta Apostólica *Vicesimus Quintus Annus*, de Juan Pablo II, entre las futuras tareas de renovación: “la piedad popular no puede ser ni ignorada ni tratada con indiferencia o desprecio, porque es rica en valores, y ya de por sí expresa la actitud religiosa ante Dios; pero tiene necesidad de ser continuamente evangelizada, para que la fe que expresa, llegue a ser un acto cada vez más maduro y auténtico. Tanto los ejercicios de piedad del pueblo cristiano, como otras formas de devoción, son acogidos y recomendados, siempre que no sustituyan y no se mezclen con las celebraciones litúrgicas. Una auténtica pastoral litúrgica sabrá apoyarse en las riquezas de la piedad popular, purificarla y orientarla hacia la Liturgia, como una ofrenda de los pueblos”. *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia, principios y orientaciones*, Ciudad Del Vaticano, 2002, No. 2.

² Tipología basada en GONZÁLEZ, Jorge A., *Exvotos y Retablitos, religión popular y comunicación social en México*, PDF. pp. 11-13.

³ LUQUE Agraz, Elin, et.al, *El arte de dar gracias*, Universidad Iberoamericana, Casa Lamm, México 2003, p. 43.

⁴ LANZI, Gioia, *“El Diálogo Espontáneo: Mensajes Y Exvotos”* en GIURIATI Paolo et.al., *No temas...yo soy tu madre: un estudio socioantropológico de los peregrinos a la Basílica*, CRSR, Centro Ricerche Socio Religiose, Plaza y Valdez Editores, México, 1998

⁵ Citado en GONZÁLEZ, Op. Cit, p.14



EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO PARA SALIR ADELANTE



Cortesía de Fundación en Acción

Omar Ortiz Cobos

Editor del *Boletín Guadalupano*

“Tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; estaba de paso y me alojaron; estuve desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; preso y me vinieron a ver”
(Mateo 25, 35-36)

Todos los lunes, martes y miércoles, las estancias, los pasillos y los patios del exconvento de la Parroquia de Santa María de Guadalupe Capuchinas se convierten en espacios donde las personas que viven con alguna situación vulnerable (migración, desempleo, pobreza, discriminación, discapacidad, problemas de salud, violencia física y mental) descubren el amor infinito

de Dios y son apoyados para salir adelante.

“Estamos convencidos que para que una persona pueda salir adelante requiere toda un camino de reconstrucción integral. En primer lugar, ponemos, obviamente, a Dios porque sin Él no podríamos salir adelante y abarcamos varios aspectos para ir reconstruyendo la dignidad de una persona”, destacó Tatiana

Galindo Gama, Directora general de Fundación en Acción, que se encarga de impulsar el bienestar de las personas asistentes.

“Le doy gracias a Dios porque en este lugar, que para mí es un lugar sagrado y muy bendito, me nace la voluntad y el esfuerzo que tengo, pues sané toda mi alma, encontré mucha fe y mi fe se aumentó más. Ahora estoy muy entregado a Dios, porque en este lugar hallé lo que yo buscaba”, dijo Jorge Elías Sánchez Hernández, un joven de 26 años que hace unos meses se integró a las actividades organizadas por Fundación en Acción en el exconvento de la Parroquia de Santa María de Guadalupe Capuchinas.

Fundación en Acción nació hace tres años y medio gracias a la iniciativa del Padre Evaristo Sada L.C., quien después recibió el apoyo y la asesoría de Monseñor Héctor Mario Pérez Villarreal, Obispo auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México. Posteriormente, Monseñor Efraín Hernández Díaz, Rector de la Basílica de Guadalupe, les abrió las puertas de la Parroquia de Santa María de Guadalupe Capuchinas, donde actualmente trabajan con el Presbítero Juan José González Sánchez en las actividades la Pastoral socio caritativa y algunas otras acciones en conjunto con la Pastoral de la Basílica de Guadalupe, a cargo del Canónigo Horacio Palacios Santana.

De este modo, las actividades que desarrolla Fundación en Acción a favor de las personas que viven con alguna situación vulnerable, forman parte de las acciones de la Pastoral social de la Arquidiócesis Primada de México y de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), específicamente de Cáritas Mexicana y de la Pastoral del trabajo, con el objetivo de impulsar y promover el desarrollo integral y solidario de las personas que más lo necesitan, para hacerlas más humanas.

Al respecto, Elías comenta que participar en las actividades de Fundación en Acción “me da mucha voluntad de platicar con otros hermanos que a veces no se quieren acercar a Dios, no quieren buscarlo, pero saben que existe Dios, por ejemplo los que están perdidos en las adicciones; entonces le doy gracias a Dios que a veces me pongo a platicar con ellos”.

Mediante diferentes actividades de integración y formación espiritual y social, las personas con diversas situaciones vulnerables encuentran una forma adecuada para salir adelante. “Buscamos tener, primero que nada, formación espiritual, después también tenemos formación laboral, académica y humana, para abarcar todos los aspectos de la persona”, indicó Galindo Gama.

De esta manera, las diferentes actividades



de integración y formación espiritual y social que realiza el equipo que conforma Fundación en Acción se realizan siguiendo las 14 obras de misericordia: 7 espirituales y 7 corporales. “Pues solo la misericordia puede cambiar el corazón y hacer que una persona vuelva a insertarse en la sociedad”, señaló en alguna ocasión el Papa Francisco¹.

Las 7 obras de misericordia espirituales son: enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que se equivoca, perdonar al que nos ofende, consolar al triste, perdonar con paciencia los defectos del prójimo y rezar a Dios por los vivos y por los difuntos. Mientras que las 7 obras de misericordia corporales son: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los presos y enterrar a los difuntos.

Para aplicar las 14 obras de misericordia con las personas que asisten al exconvento de Capuchinas, Fundación en Acción ha desarrollado 5 programas de trabajo: Forma-T, Me viste, Más y mejor, Corazón contento y Redes. Así, Forma-T se encarga de la dimensión espiritual, emocional, personal y familiar. Mientras que Me viste y Más y mejor se centra en la dimensión laboral y económica. Y por su parte, Corazón contento y Redes buscan satisfacer las necesidades básicas como la alimentación y la higiene personal.

En la dimensión espiritual, al eje de trabajo For-

ma-T (se le llama así porque se compone de un conjunto de talleres sobre Jesús de Nazaret), se insiste en los fundamentos de la fe y los sacramentos. Además, “buscábamos que se integren a la comunidad parroquial porque, para nosotros como católicos, la parroquia es como nuestro segundo hogar, en donde haces comunidad y comes el pan bajado del cielo”, agregó Juan Manuel Rodríguez Ruiz, Coordinador operativo de Fundación en Acción.

Elías Sánchez recuerda que su taller favorito “es el Taller de *Sacramentos* porque ahí inicie mi fe. Van dos temporadas que lo enseñan, es para hacer la Primera Comunión y el Bautismo, y de esas temporadas yo no me he perdido ni una plática porque ahí yo encontré mi fe, y nos hablaron con una palabra viva, es ahí donde yo le tome la palabra y dije: ‘¡En verdad Dios existe!’”

En la dimensión emocional, personal y familiar se generan espacios de expresión, escucha y de acompañamiento personal con un especialista, además las personas asistentes aprenden y descubren el valor que tienen como hijos de Dios, con el objetivo de fortalecer su autoestima y aprender a dar y recibir amor de otras personas que los rodean, para construir relaciones más significativas y transformadoras.

Al respecto, Elías revela que “aquí vine a sanar todo, por ejemplo, los resentimientos, el orgullo, la soberbia. En el Taller de *Relación de ayuda* es ahí donde yo saque todo lo que



Cortesía de Fundación en Acción

tenía que sacar. Gracias a Dios las hermanas Mely y Ana me ayudaron a salir de todo lo que yo tenía, que me frustraba día a día, y ahora le doy gracias a Dios que tengo esa tranquilidad, esa paz, porque la luz del Espíritu Santo camina diario conmigo por eso estoy aquí”.

En la dimensión laboral y económica se capacita a las personas asistentes para desarrollar habilidades profesionales que les permitan ofrecer servicios de calidad para obtener ingresos económicos. “Estamos buscando hacer microemprendimientos como el programa de Me Viste, en el cual, la ropa que nos donan, las personas que vienen puedan revenderla, pero bajo una estructura donde aprendan de finanzas”, puntualizó Rodríguez Ruiz.

En la dimensión relacionada con la satisfacción de las necesidades se fomenta la higiene personal y se provee de alimentos mediante la colaboración e intercambios con otras fundaciones o instituciones religiosas, como los Padres Misioneros de la Caridad. “Porque algo que hemos aprendido es que no deberíamos de trabajar como un cuerpo segregado, sino como miembros del Cuerpo Místico de Cristo”, señaló el coordinador operativo de Fundación en Acción, quien también puntualizó que:

“Los talleres no solamente están diseñados para personas en situación vulnerable, sino que también pueden venir personas de cualquier situación económica con el corazón abierto a convivir y compartir con otros, porque lo que nosotros

buscamos es que se hagan vínculos que funjan como un elevador social, es decir, cuando una persona se da cuenta que su compañero trabaja o toma clases de arte se empiezan a sembrar anhelos en su corazón que antes no existían”.

“Dios estaba dentro de mí, porque Dios es algo que no se mira, es algo invisible, pero se vuelve visible a través de la fe de uno, se vuelve visible porque el amor de Dios se descubre en lo material: en la comida, en el vaso de café, en la ropa, en la sonrisa, en el hermano que tengo a mi lado, al sonreír, para mí ese es el amor de Dios que he descubierto”, concluye Elías con una gran sonrisa.

*“En verdad les digo que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”
(Mateo 25, 40)*

NOTA

¹ Papa Francisco. Audiencia general, miércoles 10 de septiembre del 2014.

CONOCE MÁS DE LAS ACTIVIDADES DE PASTORAL DE FUNDACIÓN EN ACCIÓN AL ESCANEAR ESTE CÓDIGO QR CON TU CELULAR:



ESTACIONAMIENTOS DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Te recordamos que contamos con el servicio de estacionamientos totalmente accesibles, seguros y con excelentes horarios.



Estacionamiento *Misterios*

Horario: 06:00 - 21:00 h.

Estacionamiento *Fray Juan de Zumárraga*

Horario: 06:00 - 21:00 h.

Estacionamiento *Plaza Mariana*

Horario: 08:00 - 18:00 h.

No arriesgues tu vehículo